

# EL MENSAJERO

AÑO 25 · NÚMERO 1257 DOMINGO 12 DE OCTUBRE DE 2025

## La máscara del orgullo

«Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que Él os exalte a su debido tiempo.»

POR CHARLES F. STANLEY

**D**e todos los pecados enumerados en la Biblia, el orgullo es el más destructivo. Es la raíz de muchos de nuestros pensamientos y acciones pecaminosas. Cuando estamos envueltos en el orgullo, rara vez tenemos en cuenta a Dios. Más bien, el corazón del orgulloso está determinado a realizar sus metas y deseos. El orgullo grita: «No necesito a nadie ni nada, en especial a Dios, porque puedo arreglármelas solo». Nadie es autosuficiente. Nos necesitamos los unos a los otros. Dios nos creó de esa manera porque no quiere que trabajemos y vivamos independientes, separados de la comunión con Él y de la comunión con otros creyentes.



Nuestro mundo, en especial el ambiente de la mayoría de los negocios corporativos, apoya, estimula y promueve el sentimiento de orgullo. No es necesariamente orgullo por lo que hacemos bien, sino orgullo por lo que somos y por el puesto que ocupamos. Tú puedes estar orgulloso de hacer un buen trabajo, pero la conclusión es esta: toda la gloria pertenece al Señor. Por tanto, sería mejor pedirle a Dios que te diera una actitud piadosa hacia tu trabajo, tu familia y cualquier otra área en la cual tú sobresalgas. Pero mucha gente no hace esto. Empiezan bien, creen que si logran determinadas metas o reciben suficientes recompensas, tendrán un sentido de su propia importancia. En algunos casos, el orgullo puede

enmascarar las inseguridades de la persona. Una de las personas más inseguras que he conocido era un anciano que al parecer solo quería servir a los demás. Después de hablar unas cuantas veces con él, me di cuenta de que tenía un gran problema con el orgullo y nada más quería ser notado por sus acciones.

Él podía ir a un restaurante y notar que el mesero no le estaba dando el servicio que él creía que debía brindarle. Sus inseguridades le decían que no se merecía un buen servicio, pero la parte de él que contendía con el orgullo le murmuraba: «¿Cómo se atreve a tratarte de esa manera? ¿No sabe que tú eres merecedor de toda su atención?».

Un círculo como ese es un círculo vicioso. Por

un lado, la persona se siente derrotada, pero por el otro, siente que merece algo más. La única forma de terminar con el orgullo es admitir que hay un problema y que hay que hallarle solución.

No le lleva mucho tiempo al enemigo percibir nuestras áreas débiles. Estudia nuestras acciones y nuestras reacciones a las circunstancias de la vida. Aunque no es omnipotente y nunca podrá conocernos de la manera en que Cristo nos conoce, busca una entrada a nuestro

corazón y emociones. El orgullo es su táctica favorita, porque por lo general no estamos muy interesados en detectar su presencia. Antes de que pase mucho tiempo, nos sentiremos tentados a pensar: «Mira lo que he hecho. He logrado mucho en la vida». Cuando nuestros pensamientos siguen ese esquema, cedemos ante ese antiguo engaño: el orgullo.

Aunque Dios nunca deja de amarnos, no pasa por alto nuestra pecaminosidad.

Él siempre está trabajando en nuestra vida para moldearnos, darnos forma y eliminar la escoria o cualquier cosa que pueda impedirnos cumplir el propósito que nos ha sido dado por Dios.

Continúa en la Pág. 2

## En Breve

### Que abunden bendiciones en tu vida

Gracias a Dios por tu asistencia esta mañana a La Vid. Deseamos que Él bendiga tu hogar con abundancia en salud, provisión y armonía; que su Presencia siempre te acompañe y su mirada esté sobre ti y tu familia continuamente.

### ¿Tu primer pensamiento es para Dios?

Un corazón agradecido con el Padre celestial es aquel que siempre tiene a Dios en primer lugar en su vida. Al despertar, dedica tu primer pensamiento a Él: agrádecele sus bendiciones y la oportunidad que te da de iniciar un día más en tu vida.

UNA FE INQUEBRANTABLE

LA VID

HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet:

[www.lavid.org.mx](http://www.lavid.org.mx)

LA VID

UN MATRIMONIO INQUEBRANTABLE

Congreso para Matrimonios

VIERNES 7 DE NOVIEMBRE  
8:00 A 9:30 PM

SÁBADO 8 DE NOVIEMBRE  
9:00 AM A 2:00 PM

AUDITORIO LA VID




REGÍSTRATE AQUÍ

Del Viñador

## Dios tiene el control

«Por tanto, el Señor espera para tener piedad de vosotros... ¡Cuán bienaventurados son todos los que en Él esperan!»

— ISAÍAS 20:18

No debemos pensar solamente que esperamos en el Señor, sino también lo que es aún más grandioso: en que el Señor nos espera a nosotros. Esta visión debería dar un nuevo impulso e inspiración al esperar en Él. El saber que no esperamos en vano debería darnos una confianza inexplicable. Busquemos ahora, con el espíritu de espera en Dios, algo de lo que esto significa.

Él tiene propósitos magníficos e inconcebibles para cada uno de sus hijos. Y tú preguntas: «¿Cómo es, entonces, si Él me está esperando para ser benigno, que aún después de esperar y acudir a Él, no me concede la ayuda que busco, sino que continúa esperando más y más?».

Dios es un labrador sabio, que espera el fruto valioso de la

tierra, y para ello tiene una paciencia grandísima. Él no puede recoger el fruto hasta que no está maduro. Él sabe cuándo estamos preparados espiritualmente para recibir la bendición que sea para nuestro provecho y para su gloria.

El esperar bajo la luz de su amor es lo que hará que el alma madure para recibir su bendición. El esperar bajo la prueba nebulosa que rompe en lluvias de bendiciones también es necesario.

Ten la seguridad de que, si Dios espera más de lo que tú deseas, es para hacer que la bendición sea doblemente valiosa. Dios esperó cuatro mil años, hasta la plenitud del tiempo, antes de enviar a su Hijo. Nuestro tiempo está en sus manos; Él se apresurará en nuestra ayuda y no se tardará ni un solo minuto más de lo necesario.

— JOHN MACARTHUR

«Será también el Señor baluarte para el oprimido, baluarte en tiempos de angustia. En ti pondrán su confianza los que conocen tu nombre, porque tú, oh Señor, no abandonas a los que te buscan.»

— SALMOS 9:9-10

## La máscara del orgullo

Continúa de la Pág. 1

El rey Nabucodonosor es un ejemplo sobresaliente. Desechó por completo las palabras de advertencia de Dios (Daniel 4). El Señor le había hablado a través de un sueño y le había predicho su inminente caída. El profeta Daniel le interpretó el sueño y le advirtió que, si no «redimía» sus pecados y hacía misericordias, experimentaría una seria humillación (Daniel 4:27). Sin embargo, igual que mucha gente hoy en día, Nabucodonosor se aferró a su egoísmo y a su amor propio.

Un día, caminando por la terraza de su palacio, miró la ciudad de Babilonia y exclamó: «¿No es esta la gran Babilonia que yo he edificado como residencia real con la fuerza de mi poder, y para gloria de mi majestad?» (Daniel 4:30).

El rey había escuchado las palabras de advertencia a través del profeta Daniel, pero las había ignorado. El Señor le había dicho que si no se enderezaba sería como una bestia del campo, que come pasto. Pasaron dos semanas y no sucedía nada. Pasó un mes. Luego pasaron seis meses y todavía Dios no había tocado la vida del rey. Lo más probable es que pensara que se había salido con la suya con esa actitud y estilo de vida orgullosos. Sin embargo, al cabo de un año, Dios comenzó a trabajar. Muchas veces cedemos al pecado y pensamos: «Ah, bueno, eso no tuvo importancia». En lugar de pensar en dejar de hacer eso porque desagrada a Dios, la persona orgullosa repite la misma acción, solo que en un grado mayor.

Consecuente con su naturaleza, Dios le dio al rey la oportunidad de arrepentirse y apartarse del orgullo. En ese tiempo, el rey no estaba interesado en agradar a Dios, sino a agradarse a sí mismo.

El rey Nabucodonosor se volvió más orgulloso cada día, hasta que su corazón se enfrió para las cosas de Dios. Al cabo de un año, Dios hizo exactamente lo que había dicho que haría: permitió que el rey sufriera una gran bancarrota emocional, mental y física, y terminara comiendo hierba como las bestias salvajes del campo.

Dios nos dice en su Palabra que no podemos servir a dos señores. No podemos serle leales a Él y ser egocentristas y siervos de nosotros mismos. Solo hay una Persona que merece toda nuestra alabanza y esa es Jesucristo. Si tú estás más interesado en vivir la vida a tu manera que en agradar a Dios, entonces estás enredado en el orgullo y Dios tendrá que quitarlo.



DIRECTOR

Rodolfo Orozco  
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid  
8356-1207 y 8356-1208  
Auditorio La Vid

## EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco  
Consejo Editorial

Patricia Guzmán de Sepúlveda  
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri  
Colaboradora editorial

E-mail:  
elmensaje@lavid.org.mx

### LUNES

- Reunión de hombres  
8:00 - 9:00 pm

### MARTES

- Reunión de mujeres  
10:30 - 11:30 am

### MIÉRCOLES

- Familias La Vid (en línea)  
8:00 - 9:00 pm  
www.lavid.org.mx/en-vivo  
FacebookLive:  
@lavidorg

### JUEVES

- Reunión de jóvenes  
8:00 - 9:00 pm

### VIERNES

- Xion - Reunión de adolescentes  
6:30 - 8:00 pm
- Reunión de profesionistas  
8:15 - 9:15 pm

### DOMINGO

- Reunión general  
11:00 am  
www.lavid.org.mx/en-vivo  
FacebookLive:  
@lavidorg

### UBICACIÓN

Miguel Alemán #455  
La Huasteca  
Santa Catarina, N. L.  
C. P 66354